

## IN DIEBUS TRIBULATIONIS & DORMI, NON PIANGERE



### *In Diebus Tribulationis:*

Oratorio para solo, coro y orquesta. Emilia Bertongello, soprano. Orchestra Sinfonica Classica de Alessandria. Coro Johann Sebastian Bach di Milano.

### *Dormi, non piangere:*

Pastoral para orquesta. Orchestra Sinfonica Carlo Coccia di Novara. Arturo Sacchetti, director. Bongiovanni GB 2431-2

Desde el inicio de los festivales en homenaje a Lorenzo Perosi (1872-1956), celebrados en Tortona cada año, seguimos disfrutando de un buen número de composiciones del maestro piemontés, todas ellas recogidas en el sello Bongiovanni. Quienes hemos vivido épocas preconciarias - cuando la música sacra gozaba de mayor nivel- nos habíamos preguntado con frecuencia qué otras obras habían surgido de la pluma del autor de las dos *Missas Pontificalis* o de la conmovedora *Messa da Requiem*. Afortunadamente hoy disponemos de un buen número de oratorios y piezas orquestales e incluso, de tarde en tarde, aparece también alguna obra destinada al culto.

El cardenal Sarto, patriarca de Venecia, fue siempre un hombre con una especial sensibilidad para la música. Pensó en reformar la Cappella di San Marco (Cappella Marciana), por lo que en 1894 llamó al joven Lorenzo para emprender esta tarea. Ya entonces Perosi había adquirido cierta fama en Italia por su defensa del canto gregoriano y de la música de Palestrina, así como la conveniencia de una necesaria vuelta a la austeridad en todo lo concerniente a la música sacra, abandonando las vulgaridades teatrales que habían penetrado en las iglesias. Entre ambos nació una gran amistad. El cardenal Sarto hacía de mentor del joven y éste le sorprendía a menudo con inspirados motetes. En 1898 se estrenaron con rotundo éxito tres oratorios de Perosi: *La Transfigurazione di N.S.G.C.*, *La Risurrezione di Lazzaro* y *La Risurrezione di Cristo*, los dos primeros en Venecia y el tercero en Roma. A Leon XIII no le pasaron desapercibidas las cualidades del compositor y este mismo año nombró a Perosi Director Perpetuo de la Cappella Sistina en colaboración con otro director perpetuo, Domenico Mustafà. Se ha escrito que cuando Perosi comentó a León XIII su pesar por tener que abandonar al cardenal Sarto, éste le respondió:



“Al cardenal Sarto lo servirás como mi sucesor”. Lo cierto es que el cardenal Sarto fue elegido papa tras la muerte de Leon XIII, con el nombre de Pio X. Pese al tacto que empleó para que ambos maestros trabajaran sin roces ni suspicacias, éstas surgieron pronto porque Mustafà era partidario de utilizar castrados como sopranos en el coro, mientras que Perosi quería puericantores. En 1899 Mustafà presentó al *maggiordomo* su dimisión irrevocable. Durante un largo período de su vida Perosi padeció trastornos nerviosos. Se ha especulado sobre las causas de no pocas manías y obsesiones, junto con una hipersensibilidad enfermiza que le conducía a oscuras depresiones. Vivía los contratiempos como tragedias fulminantes. En 1914 falleció su estimado Pio X y en 1915 Italia entró en la Gran Guerra, con un elevado número de víctimas. Estos desastres condujeron a Perosi a componer el oratorio **In diebus tribulationis**, para el que escogió un tenebroso texto en latín: El Eclesiástico cap. 41, un conjunto de severas recomendaciones con el trasfondo de la muerte. Dedicó la obra a Benedicto XV con este texto: “*Beatísimo Padre: Le presento un nuevo trabajo rogándole que lo acepte como prueba de mi más profunda devoción. Dígnese Su Santidad a bendecir a mi madre, a mis hermanos y a quien se declara humildísimo hijo*”. En esta época Perosi decía que su música no tenía ningún valor, que componía sólo por una necesidad espiritual interior y no mostraba el más mínimo interés en que cualquier obra suya, una vez acabada, se estrenara. No obstante, en 1942 sometió *In diebus tribulationis* a una profunda revisión. Finalmente se estrenó el 4 de agosto de 1945 en la sede romana del EIAR (Ente italiano per le Audizioni Radiofoniche), bajo la dirección del autor. Tres días más tarde, Adriano Belli

declaraba en el diario *Il Quotidiano*: “*Esta música revela la mano maestra, dueña absoluta del material, y guiada por una inspiración superior de nuestro gran Lorenzo Perosi. Es un bloque compacto en el que la melodía, el contrapunto y la orquestación se funden en una forma elevadísima de clásica belleza*”

A través de estas celebraciones perosianas recogidas por el sello Bongiovanni hemos podido también conocer obras instrumentales de indudable interés: tríos, cuartetos, quintetos, dos conciertos para violín, uno para piano, otro para clarinete... Como complemento al oratorio, el disco incluye la pastoral para orquesta **Dormi, non piangere**. Este poema sinfónico fue compuesto alrededor de 1913 y estrenado en la Radio Vaticana el 25 de diciembre de 1937, de nuevo bajo la dirección de Perosi. El discurso instrumental presenta dos temas: el primero suave e intimista y el segundo en forma de giga. Ambos crecen en intensidad y color, hasta que reaparece un motivo que da pie a un extenso fragmento fugado, viéndose interrumpido por un solemne himno que se despliega con serena majestuosidad.

Las dos orquestas, dirigidas por el competente Arturo Sacchetti, dan lo mejor de sí. La interpretación del coro Johann Sebastian Bach di Milano es magnífica y la soprano solista, Emilia Bertoncello, resuelve airoso los arriesgados agudos, intervalos y modulaciones de la partitura. La toma de sonido es óptima.

**Joaquim Zueras**  
*Sinfonía Virtual, Nº 20, Julio, 2011*

[joaquimzueras@hotmail.com](mailto:joaquimzueras@hotmail.com)